

Kony 2012 y la conquista estadounidense de la riqueza mineral de África

NILE BOWIE :: 25/07/2012

La amenaza del ERS está totalmente tergiversada en los últimos años para que favorezca la presencia interventora del régimen de EEUU

Como el interés público en los asuntos africanos ha encontrado un breve lugar en los principales puntos de discusión a raíz de la polémica campaña en video sobre el grupo rebelde ugandés Ejército de Resistencia del Señor (ERS), tanto en Estados Unidos como en la Unión Africana se están movilizando las fuerzas militares de África Central para hacer frente a nuevas amenazas planteadas por el grupo. Tras el despliegue de un centenar de efectivos militares de EEUU en Uganda en 2011, la Unión Africana ha desplegado una brigada de 5.000 soldados en las zonas afectadas por el ERS con la tarea de perseguir el grupo y su líder, Joseph Kony [1]. En EEUU, un nuevo proyecto de ley co-escrito por Edward Royce ha sido introducido en el Congreso pidiendo la expansión de las fuerzas militares regionales en las naciones de la República Democrática del Congo, República Centroafricana y el recién formado Sudán del Sur [2]. Aunque el Ejército de Resistencia del Señor ha sido acusado de reclutar niños soldados y de crímenes de lesa humanidad a lo largo de sus dos décadas de campaña a favor de una mayor autonomía frente al gobierno de Uganda, el grupo está actualmente compuesto por menos de cuatrocientos soldados [3] y sigue siendo una amenaza dudosa. Mientras tanto, la profundización de la participación económica de China en África y su papel decisivo en el desarrollo de los sectores minero e industrial de varios países está creando un "nerviosismo profundo" en Occidente, de acuerdo con David Shinn, ex embajador de EEUU en Burkina Faso y Etiopía [4]. A medida que el gobierno de Obama afirma dar la bienvenida al ascenso pacífico de China en el escenario mundial, la política de los últimos cambios hacia una mayor presencia militar de EEUU en varios supuestos puntos del ERS amenaza la profundización de la actividad comercial de China en la República Democrática del Congo, ampliamente considerado como una de las naciones más ricas del mundo en recursos [5]. A medida que China mantiene su presencia económica fuerte y consistente, Washington se lanza a una cruzada contra para restringir las exportaciones hacia China de minerales que son componentes cruciales en la producción de productos electrónicos de consumo como televisores de pantalla plana, teléfonos inteligentes, baterías portátiles y un sinnúmero de otros productos. Como los Estados Unidos, la Unión Europea y Japón presionan para que la Organización Mundial del Comercio y el Banco Mundial bloqueen la financiación de los grandes proyectos mineros de China [6] con acusaciones irresponsables de la Secretaria de Estado Hillary Clinton hacia China sobre la perpetuación de un "nuevo colonialismo" del continente africano [7]. A medida que China se acerca formalmente a ser la economía más grande del mundo en 2016 [8], el mantenimiento de su presencia en África, con sus grandes recursos, sigue siendo un componente clave de su rivalidad con Estados Unidos. El villano de todo esto es Joseph Kony, y puede ser merecido; sin embargo, no es exagerado afirmar que la amenaza del ERS está totalmente tergiversada en los últimos años para que favorezca la presencia interventora de EEUU. La gran mayoría de los ataques del ERS habrían tenido lugar en la región noreste de Bangadi de la República Democrática del Congo, situada al pie de la triple

frontera entre la República Centroafricana y Sudán del Sur. Sin embargo, el reducido número de muertes reportadas por fuentes oficiales en los últimos tiempos se basa en informes no confirmados de que una actividad del ERS "presunta" y "sospechosa" [9]. Teniendo en cuenta la extrema inestabilidad del Congo después de décadas de invasión extranjera, hay que dar poco crédito a los casos en los que estaría involucrado el ERS, una excusa sencilla para aquellos que buscan obtener contratos enormes de los recursos congoleños. En un documento de 2010 titulado "Materiales esenciales para la UE," la Comisión Europea cita la necesidad inmediata de suministros de reserva de tantalio, cobalto, niobio y tungsteno, entre otros [10]; el Departamento de Energía de EEUU 2010 en su "Libro Blanco" habla de "Estrategia de minerales críticos" reconociendo la importancia estratégica de estos componentes clave [11]. En 1980, expertos del Pentágono reconocieron una grave escasez de cobalto, titanio, cromo, tantalio, berilio, níquel, eludiendo que las insurgencias rebeldes en el Congo inflan el costo de estos materiales [12]. Además, la Oficina de Presupuesto del Congreso en un informe de 1982 "Cobalto: Opciones Políticas para un Plan Estratégico de minerales", señala que las aleaciones de cobalto son críticas para la industria aeroespacial y de armas y que el 64% de las reservas mundiales de cobalto estaban en el cinturón de cobre de Katanga, que va desde el sureste Congo en el norte de Zambia [13]. Durante las guerras del Congo desde 1996 hasta 2003, los Estados Unidos proporcionaron entrenamiento y armas a los tutsis ruandeses y milicias de Uganda que más tarde invadieron las ricas provincias orientales del Congo, ricas en minerales, para perseguir a los extremistas hutus después del genocidio ruandés. A pesar de más de seis millones de muertes que se atribuyeron al conflicto en el Congo [14], los hallazgos de las Naciones Unidas sugieren que los regímenes vecinos de Uganda, Ruanda y Burundi se beneficiaron enormemente de la extracción ilegal de minerales, más tarde vendido a diversas empresas multinacionales para su uso en los bienes de consumo [15]. La industria de defensa de EEUU se basa en aleaciones de alta calidad cuyos componentes vienen de esta región, utilizados principalmente en la construcción de motores a reacción de alto rendimiento. La única pieza de la legislación escrita por el presidente Obama durante su etapa como senador fue la SB 2125, la Ley de Promoción de la Democracia, Socorro y Seguridad de la República Democrática del Congo de 2006, la Sección 201 (6) del proyecto de ley pide expresamente la protección de los recursos naturales en las regiones en conflicto del este del Congo [16]. El Congo mantiene el segundo PIB más baja por habitante a pesar de tener un estimado de 24 billones de dólares en depósitos minerales en bruto [17], tiene más de un 30% de las reservas de diamantes del mundo [18] y el 80% del coltán del mundo [19]; la mayoría de los cuales se exportan a China para su transformación en polvo de tantalio de calidad electrónica y el cableado [20]. El control de los recursos estratégicos en el este del Congo es un elemento vital de la actual rivalidad entre Estados Unidos y China, ya que las actividades comerciales de China en la República Democrática del Congo siguen en aumento en los campos de la minería y las telecomunicaciones. El Congo exportó 1.400 millones de dólares en cobalto a China entre 2007 y 2008 [21], mientras que la mayoría de materias primas como el cobalto, el mineral de cobre y una variedad de maderas duras se exportan a China para su posterior procesamiento [22], el 90% de las plantas de procesamiento de recursos en el sureste de Katanga, una rica provincia, son propiedad de ciudadanos chinos [23]. En 2008, el Fondo Monetario Internacional (FMI) bloqueó un acuerdo comercial con un consorcio de empresas chinas, a quienes se habían concedido los derechos a las operaciones mineras en Katanga a cambio de 6 millones de dólares en inversiones en infraestructura, incluyendo la construcción de dos hospitales, cuatro

universidades y un proyecto de energía hidroeléctrica. El marco de la operación asignaba un adicional de 3 millones de dólares para desarrollar el cobalto y las operaciones de la minería del cobre en Katanga, pero el FMI argumentó que el acuerdo entre China y la República Democrática del Congo violaba el programa de alivio de la deuda externa de los llamados HIPC (Países Pobres Altamente Endeudados) [24]. La marginación de China por los organismos reguladores financieros es una fuerte indicación de su rivalidad con el límite de las acciones empresariales de América y Europa y el temor [de estos países] a verse diluidos [en sus intereses] a medida que aumenta la órbita económica de China. Mientras ruge la sutil guerra entre las superpotencias económicas, el aumento de la presencia militar occidental en el Congo es parte de un programa más amplio para expandir el AFRICOM, el Comando África de Estados Unidos, a través de un archipiélago de bases militares norteamericanas en la región. En 2007, el asesor del Departamento de Estado de EEUU, J. Peter Pham, decía que los objetivos estratégicos del AFRICOM eran "proteger el acceso a los hidrocarburos y otros recursos estratégicos que África tiene en abundancia, una tarea que incluye la garantía contra la vulnerabilidad de las riquezas naturales y asegurarse de que ninguna otra tercera parte interesadas, como China, India, Japón o Rusia, obtuviese monopolios o trato preferencial "[25]. El impulso en África tiene más que ver con la desestabilización de la República Democrática del Congo y la captura de sus reservas estratégicas de cobalto, tantalio, oro y diamantes. Más precisamente, EEUU está a punto de emplear una política de tierra quemada mediante la creación de peligrosas condiciones en el Congo, como la guerra, lo que provocó el éxodo masivo de inversionistas chinos. Al igual que en el conflicto libio, los chinos regresaron tras la caída de Gadafi para encontrar un gobierno que sólo está dispuesto a hacer negocios con las naciones occidentales que lo ayudaron a estar en el poder [26]. La Unión Europea ha ofrecido recientemente la contribución de 12 millones de dólares a operaciones militares conjuntas contra el Ejército de Resistencia del Señor, lo que sugiere una guerra por los recursos procedentes del África Central [27].

Notas [1] Russia Today, 24 de marzo 2012 [2] McGovern Royce Res. Kony and the LRA , Edward Royce Ed. [3] Voice of America News, 18 de octubre 2011 [4] CNN, 09 de septiembre 2011 [5] Bussiness Week, 26 de octubre 2010 [6] CNN, 13 de marzo 2011 [7] The Huffington Post, 11 de junio 2011 [8] The Guardian, 27 de abril 2011 [9] The Guardian, 11 de enero 2012 [10] Materiales críticos para la Unión Europea , Comisión Europea, 2010 [11] Departamento de Energía de EEUU, 2010 [12] The Pittsburgh Press, 07 de septiembre 1980 [13] "Cobalto: Opciones de Política para un mineral estratégico", Oficina de Presupuesto del Congreso, septiembre de 1982 [14] Caritas Internationalis, 2011 [15] Informe del Grupo de Expertos sobre la explotación ilegal de los recursos naturales y otras riquezas de la República Democrática del Congo, ONU, 12 de abril 2011 [16] S. 2125 (109a), Govtrack.us , 22 de diciembre 2006 [17] Bussiness Week, 01 de febrero 2009 [18] BBC, 16 de noviembre 2006 [19] BBC, 01 de agosto 2001 [20] "China y la conexión del coltán del Congo", Project Institute, 2009 [21] "El papel emergente de China en África" , Agencia Sueca de Investigación de Defensa de 2009 [22] "Las empresas chinas de las industrias extractivas de Gabón y República Democrática del Congo", Centro de Estudios Chinos de la Universidad de Stellenbosch, agosto de 2009 [23] Bloomberg, 22 de julio 2008 [24] New England School of Law de Boston, 15 de marzo de 2008 [25] China y las guerras del Congo: AFRICOM. Nuevo Mando Militar de los Estados Unidos Centro de Investigación

sobre la Globalización, 26 de noviembre 2008 [26] Russia Today, 20 de octubre 2011 [27] Sudan Tribune, 25 de marzo 2012 *Nile Bowie es un escritor independiente y reportero gráfico con sede en Kuala Lumpur, Malasia. Global Research. Traducido para el CEPRID (www.nodo50.org/ceprid) por María Valdés*

<https://www.lahaine.org/mundo.php/kony-2012-y-la-conquista-estadounidense>